

La confianza en Dios.

Sal 37:3a

“Confía en Jehová, y haz el bien; [...]”

Introducción: Decía Haddon Spurgeon en su libro el tesoro de David: “El gran enigma de la prosperidad de los malos y la aflicción de los justos, que ha dejado perplejos a tantos, es tratado aquí a la luz del futuro; la iniquidad y lamentos son prohibidos de modo expreso.

En este Salmo Dios acalla con dulzura las quejas demasiado comunes de su pueblo, y calma su mente en cuanto a sus tratos presentes con los escogidos, un rebaño rodeado de lobos [...]”

Dios a través de este salmo a querido descubrir el velo que oculta la tensión de los corazones de los creyentes, al verse así mismos pasando por tantas penurias, necesidades y tribulaciones. Y cuanto más cuando ven al impío prosperar, los más bocones, los sin vergüenzas aparentemente llevando la de ganar.

A diario somos tentados con envidiarlos e imitarlos, al no querer quedarnos atrás, pero otras veces somos tentados a vernos como los tontos, los que se encuentran con las manos atadas “porque soy cristiano.”

¿Esta es la respuesta de Dios a nuestros temores? ¿Es su respuesta, hazte igual o peor que ellos?, ¿Es su respuesta, tus manos están atadas no puedes hacer nada porque eres cristiano?.

Si nos examinamos con sinceridad, todos estamos a diario tomando decisiones en base a lo mal que me va o a lo bien que a otro le va. Cada día estamos tomando decisiones partiendo de nuestras frustraciones, envidias y de la prosperidad o el éxito de los demás. Y mi hermano(a) al final son las peores decisiones de nuestras vidas, aunque nos sobre el dinero al final. A muchos impíos les sobre el dinero, pero les falta todo “Dios”. **¿Qué respuesta hallamos en la Palabra de Dios? ¿Qué nos susurra Dios a través del Salmo 37? ¿Tiene Dios respuesta para tratar con nuestros miedos, envidias y necesidades reales?**

Muchas personas, aun creyentes dicen confiar en Dios, pero cuando vemos en su vida práctica, todo se queda en palabras: “Yo confío en Dios, yo espero en el Señor”, pero luego hacen todo aquello que es desagradable al Señor.

Solteros dicen: “Yo espero en Dios” y luego de un tiempo terminan enredándose con inconversos, pecando contra Dios.

Casados dicen: “Dios me va a ayudar en esto” pero cuando las cosas no funcionan como esperaban quieren tirar la toalla, y salir huyendo.

Creyentes dicen: “Dios si es bueno siempre nos da su buena palabra” pero al momento de resolver sus problemas acuden a los psicólogos, y a los talleres del Diablo para que les ayuden con sus problemas familiares y personales.

¿Por qué decimos que confiamos en Dios?

Cuando la realidad es que NO es verdad... Por su parte los inconversos piensan que al decir o repetir ciertas frases como: ¡Oh Dios!, “Señor ayúdame”, significan que confían en Dios. Cuando sus vidas confirman que No es verdad, que son frases secas, y muertas.

I.- Veamos la primera parte del versículo: “Confía en Jehová”
Mi hno. Te has preguntado ¿qué significa realmente la palabra confiar?
Esta palabra posee varios sinónimos, pero solo tomare 3 con los que me gustaría describir: confiar. Estos son: Apoyarse, creer y entregarse.

Si aplicamos estos tres sinónimos a la pregunta que realizamos al principio ¿Qué significa confiar en Dios? o como nos dice el versículo “Confía en Jehová” veremos como el Señor utiliza dichos enunciados para enseñarnos a confiar en Él.

Pero antes debemos notar que este pasaje en el idioma original esta en imperativo, es decir, que es una orden, Dios ordena a su pueblo a que confíe en Él y a que haga el bien. Mientras el hombre impío se aleja de

Dios y muere en su incredulidad, al pueblo de Dios se le ordena a creer, a apoyarse y a entregarse a Dios. Y si el impío desobedece no creyendo, no haciendo el bien por su incredulidad dará, pero si el creyente por igual desobedece también sufrirá las consecuencias de su incredulidad.

Se nos manda, se nos ordena, a creer y a confiar y a actuar de acuerdo a la voluntad de Dios. No hacerlo es desobediencia, es pecado. Esto es un imperativo para el pueblo de Dios, debemos confiar y actuar, pues, como dice las Escrituras en la carta de Santiago, la evidencia o la justificación de nuestra fe son nuestras obras.

Veamos que significa confiar en nuestros tres sinónimos:

1er lugar) Es apoyarse en Dios.

Significa: descansar, descargar. Sal 18:17-18 Dios es la persona donde recobramos nuestras fuerzas, Aquel en que mi alma esta confiada, que con tranquilidad puedo descansar en Él. Dios es en quien puedo tomar animo e impulsarme adelante.

Me gusta este ejemplo: Usted ha caminado por en medio de mucho lodo, y buscando cómo pasar ha visto una piedra o una roca en medio y a saltado para caer en ella, así mismo nuestro Dios es nuestro apoyo, para que no se hunda nuestro pie en el lodo, si pisamos en el lodo sabemos que nos hundiremos, pero si pesamos en esa piedra hallaremos firmeza, un lugar seguro.

Qué dice la Escritura de Moisés: He 11.27 Moisés dio cada paso con firmeza porque se sostuvo, da la idea, de que él se apoyaba en Dios.

Mi hno. Confiar en Dios significa: apoyarse en Él. Sostenerte como lo hizo Moisés, dejar caer tus fuerzas sobre los hombros de Dios.

Recuerdo a un hno. Que durante un buen tiempo anduvo con dos muletas, sin ellas no podía caminar, sin ellas no podía estar de pie, sus piernas no podían hacerlo solas, él aprendió apoyarse a descansar a dejar caer su cuerpo sobre ella, a esto es lo que Dios se refiere, cuando nos

dice Confía en Jehová, Dios dice: “Apóyate en mí”, no solamente tu cuerpo también tu esperanza, que estén en o sobre Dios.

Isa 41:13 Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo.

2do lugar) Es Creer en Dios.

Esto es tener algo, por cierto, fiarnos de Dios, que lo que Él promete es verdad, y sucederá tal y como nos lo ha dicho. Mt 21:22 “Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.”

Cuando creemos, hacemos para nosotros cierta la palabra que Dios nos ha dicho. Es cuando creemos a su palabra y a la Persona de Dios que nosotros nos convertimos en verdaderos portadores de cada una de sus promesas, puesto que cada una están atada a la fe en Cristo Jesús. Lucas 5:4-6.

Cuando un hijo de Dios está en necesidad y ve que Dios le aprometido proveerle pero que también Dios dice: “pedid y se os dará”, esa hna. Les pregunto si cree en la promesa de Dios, donde estará, pues orando, clamando y llenando solicitudes de empleo. Porque el creer nos lleva a orar y a buscar.

Tu mi hermano crees que Dios puede proveerte de un trabajo, una esposa, de la solución a tus problemas en el hogar, o en el trabajo, sabes dónde te encontraremos, depende, si no crees en las promesas de Dios, te hallaremos con tus problemas familiares no detrás del pastor buscando consejo Bíblico para aplicarlo, aunque duela, No, sino detrás de un abogado, o psicólogo, para resolver tus problemas familiares o de los chat y reuniones de impíos para buscar novios.

Pero si crees que Dios es verás y que es fiel, y es que justo, y que es santo, y que es bueno para cumplir en tu situación particular sus promesas, te encontraremos en oración, en los ayunos, en los cultos de oración, clamando y siendo diligente para tratar bíblicamente con tu situación.

Hemos visto que confiar en Dios significa: Apoyarnos en Dios, creer en Dios.

3er lugar) Es entregarnos a Dios.

Es dar, lo vemos cuando damos a Dios, cuando le damos nuestra confianza, nuestra más sincera confianza y aprobación y esto de todo nuestro corazón. ¿Tú te has dado a Dios, le has dado tu más sincera confianza al Señor?.

Muchos piensan que entregarse es dar tiempo o esfuerzo, y aún dinero, pero todo eso queda corto, Dios quiere que nos entreguemos a Él amándole con toda nuestra mente, con todo nuestro corazón, con todas nuestras fuerzas. Entregarte a Dios, significa confiar plena y cabalmente en Él, pase lo que pase.

Quiero poner una ilustración: Usted se ha preguntado cuando Abraham mostro cuánto amaba al Señor. Cuando Dios le pidió su único hijo su varoncito y el no se lo negó.

Y ese día el Señor le probo, pero su objetivo no era destruir a su siervo Abraham, Dios le hizo bien y no mal. Gen 22: 10-12 y 15-18. La entrega a su Dios, Abraham lo mostro v. 18 “por cuanto obedeciste a mi voz.”

Esto es confiar en Dios: significa apoyarnos en Él, creer en Él, y entregarnos a Él.

TODO EL CORAZON Y LAS DOS MANOS

Meditaba en su cuarto de estudio un predicador, buscando una ilustración sobre el amor. De pronto entró en el cuarto su hijita pequeña, diciendo:

-Papá, siéntame un poco sobre tus rodillas.

-No, hijita, no puedo ahora; estoy muy ocupado-contestó el padre.

-Quisiera sentarme un momento en tus rodillas, súbeme, papa-dijo ella.

El padre no pudo negarse a una súplica tan tierna, y tomó a la niña y la subió a sus rodillas, y dijo:

-Hijita mía, ¿quieres mucho a papá?

-Sí que te quiero –contesta la niña-, te quiero mucho, papá.

-¿Cuanto me quieres, pues? –preguntó el padre.

La niña colocó sus manecitas en las mejillas de su padre, y apretándolas suavemente, contestó con afecto:

-Te quiero con todo mi corazón y con mis dos manos. Esta respuesta encerraba en pocas palabras lo que debe entenderse por una dedicación completa, y dio al predicador el ejemplo que buscaba.

Dios quiere que le amemos con el corazón, pero cuando actuamos con nuestras manos y pies, también mostremos ese mismo amor.

Pero veamos la segunda parte de nuestro texto nos dice:

II. – “Haz el bien”

Esta es la demanda de Dios para nosotros. “Haz el bien”. La confianza en Dios implica no simples palabrerías, implica al mismo tiempo una acción positiva hacia Él y su voluntad en nuestras vidas.

¿A qué se refiere el salmista cuando nos dice: “has el bien”?

La palabra bien, señala hacia aquello que es bueno, bondadoso o benigno. Aquí no estamos hablando del cumplimiento a la perfección de las cosas. La palabra utilizada en la Septuaginta (la traducción del A.T al griego) traduce bondadoso, benigno, aquí no se refiere a la acción directamente sino al carácter del que realiza la acción. Y la misma palabra que utiliza la Septuaginta la encontramos en Ga 5.22, Col 3.12 y estos textos se refieren a la benignidad o bondad como fruto del Espíritu Santo.

Es decir que hacer el bien significa actuar con un carácter o un espíritu afable, bondadoso. Podemos decir que obedecemos a Dios cuando nuestro espíritu no posee un carácter afable y en consecuencia obedece a Dios actuando de acuerdo a su voluntad.

Observad el orden en que el Espíritu Santo nos guía a toda verdad, el ordena que la necesidad primaria que debemos llenar es confiar en Dios y en segundo lugar quienes confían deben hacer las cosas con un espíritu afable, bondadoso.

El principio de la sabiduría es confiar en Dios, pero quienes han confiado en Dios deben mostrar y vivir con el carácter de Dios uno bondadoso y afable practicando el bien.

Hnos. quiero que recordemos que este versículo se encuentra en una porción de las Escrituras en el cual el salmista esta en completa lucha en su corazón, los malos están avanzando, les va bien, prospera y ser creyente parece tener no muchos privilegios

Y es aquí en que Dios hablo y nos habla a nosotros, ¡Confía en mí! Se valiente, esfuérzate, aunque aparentemente ellos les va bien, cree en mí, apóyate en mí, entrégate en mí, haz el bien ahora más que nunca.

Elías tuvo que huir por Bezabet, Daniel fue echado en el pozo de los leones. Parecía que los malos ya hubiesen ganado, pero la última palabra era de. Aunque los demás brillen por su grosería, se tú amable, aunque todos mientan, se fiel tú, se lo para mí.

Aunque todos sean jóvenes necios, mal educados e impíos, se tu creyente, cree, apóyate y entrégate a tu Dios. Porque Él tiene la última palabra, pues el justo por la fe vivirá. Sal 37:16-18

Aplicaciones.

Querido hno. Confía en Jehová Dios nos enseña que este el primero de todos o más bien el principio de la sabiduría. Confiar Él, creer en Él, apoyarse en Él y entregarnos a Él.

1.- El Señor te guía hacia Él mismo, enseñándote el principio de la sabiduría: “El temor a Él”, es decir, la comunión íntima y cercana con tu Dios. Y a ti te digo mi amigo, el primer paso para agradar a Dios es confiar en Él.

Joh 6:40 Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

2.- Dios nos esta dando una causa justa por la que luchar.

Mar 1.15 “diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios^(E) se ha acercado; arrepentíos,^(F) y creed en el evangelio.”

Esta confianza en Dios, la que se nos describe en las Escrituras trae como consecuencia un acto de fe: el arrepentimiento y esto para vida del que cree.

Jn 1:12 “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;”

A los que confían, a los que tienen fe en Jesucristo para salvación, les ha sido dado la potestad de ser Hechos hijos de Dios.

Ven a Cristo y empieza a creer verdaderamente